

LXXXVI.

“Vate inmortal, la lira melodiosa
“Que á veces afinarme te dignáras,
“Tu hija te consagra cariñosa.
“Venus é Hímen me llevan á otras aras:
“¿Quién es contra su fuerza poderosa?
“Andrómaca en Ilion, tú lo cantáras,
“A Hector solo y á Astianax veia:
“Sin hijos, á mi esposo Amor me guia.

LXXXVII.

Así se despidiera la Vestal
Del cantor de Penélope divino.
Sus lágrimas corrian en raudal.
Ella siente la fuerza del destino
Que la arranca á este culto paternal,
Donde reina un encanto peregrino,
En las bellas ficciones estampado
El respeto al abuelo venerado.



NOTAS.

Octava X.

De su Iglesia la joya y collar de oro.

(1) Este pasaje está imitado de las actas de San Lorenzo, el cual, habiendo recibido la promesa del Papa San Sixto de que dentro de tres dias le seguiria al martirio, se apresuró á repartir á los pobres todo el dinero que tenia entre manos, y aun vendió los vasos sagrados para distribuir su producto. Informado el Prefecto de Roma de las riquezas de la Iglesia, hizo llamar á Lorenzo para que le enseñase los tesoros que suponía tener ocultos, y los entregase al príncipe. Lorenzo respondió que la Iglesia era verdaderamente rica, y que el emperador no tenia tesoros tan preciosos como ella; pero que le diese algun tiempo para arreglar y poner las cosas en órden. El Prefecto que no entendia de qué tesoro hablaba Lorenzo, le concedió tres dias de término; en los cuales recorrió esta toda la ciudad para buscar los pobres, que eran alimentados á espensas de la Iglesia. Al tercer dia, habiendo reunido un gran número de ellos á las puertas del templo, fué á decir al Prefecto que viniese á ver los tesoros de que le habia hablado. ¡Cuál fué la admiracion de este cuando vió una multitud de miserables, de viejos, huérfanos, ciegos, mudos, estropeados y leprosos. “Ved aquí, le

dijo el santo Diácono en las personas de estos pobres los tesoros que habia prometido enseñaros: á esto añado las perlas y piedras preciosas de estas viudas y vírgenes consagradas á Dios; ellas son el collar de la Iglesia, con el que agrada á su esposo Jesucristo.”

Nunc addo gemmas nobiles,
Gemma cortisci luminis. . . .
Cernis Sacratas Virgines. . . .
Hoc est monile Ecclesiae,
Dotata sic Christo placet.

(S. Prudent. Himn. 2 v. 297.)

Octava XVI.

El horrible reptil fin de ella dando.

(2) De un plátano frondoso, de donde mana vena cristalina, nace un grande prodigio. Una horrible serpiente, el lomo manchado en sangre, que fué criada por el omnipotente Olimpio, saliendo de la base del ara, se enroscó en el plátano. En él tenían su nido ocho pajarillos sin pluma, acostados entre los ramos pomposos; y la madre que los procreó los anidaba. Allí era ver á los pajarillos debatirse cuando los tragó la serpiente, y á la madre piar y revolotear en torno de ellos, hasta que la serpiente la cogió del ala, y la devoró en el instante. (Homer. Iliad. 2. v. 307.)

Octava XVIII.

La suerte de Diocles. Repentino

(3) Appensus est in statera, et inventus es minus habens (Dan. cap. 5.)

Octava XXI.

Como el hijo supuesto de Ananías

(4) El arcangel San Rafael que acompañó al jóven Tobias en el camino de Rajés: llamándose hijo de Ananías no hizo mas que disimular su clase para que le tuviesen por hombre; asi convenia para que se cumpliese la mision á que habia sido enviado. Ananías significa en Hebreo gracia de Dios, por lo que pudo San Rafael tomar con toda verdad este nombre.

Octava XXVIII.

Alumbrando las islas Fortunadas:

(5) Las islas Canarias, á las cuales dieron los antiguos el nombre de islas Fortunadas.

Octava XLI.

El deseo, el desden, dulce querella

(6) Teneri sdegni, e placide e tranquille
Repulse, cari vezzi, e liete paci,
Sorrizi, parolette, edolci stille
Di pianto, e sospir tronchi, e molli baci,
(Jerusal. cant. 16. str. 25.)

Octava LXV.

Y una muger formó de su costilla

(7) Et ædificavit Dominus Deus costam, quan tu-
lerat de Adam, in mulierem. (Gen.)

Octava XLVIII.

Que de Sara olvidó luego la muerte.

(8) Qui introduxit eam in tabernaculo Sarae matris suae, et accepit eam uxorem: et in tantum dilexit eam, ut dolorem qui ex morte matris ejus acciderat, temperaret. (*Gen. cap. 24.*)

Octava LI.

Que al caprípede Númen entonára

(9) El dios Pan que era representado con los piés de cabra; los Arcadios le honraban con culto particular. Las fiestas lupercales eran unas fiestas consagradas en honor suyo.

Octava LIV.

El templo que á Lacinia es consagrado,

(10) Sobrenombre de Juno, tomado de un templo célebre que tenia en el promontorio de Lacinio en la Calabria.

LOS MARTIRES.

SUMARIO.

Descripcion de la Laconia.—Llegada de Demódoco á casa de Cirilo.—Instruccion de Cimodocea.—Astarte envía á Hierócles el Demonio de los zelos.—Cimodocea va á la Iglesia para ser desposada con Eudoro.—Ceremonias de la Iglesia primitiva.—Los soldados dispersan á los fieles por orden de Hierocles.—Eudoro salva á Cimodocea, y la defiende en el monumento de Leónidas.—Recibe orden de marchar á Roma.—Resuelven las dos familias enviar á Cimodocea á Jerusalem, para ponerla bajo la proteccion de la madre de Constantino.—Eudoro y Cimodocea se ponen en camino para embarcarse en Atenas.

CANTO X.

I.

La ara sacra Demódoco cerrando,
Con Cimódoce emprende su carrera.
De nuevo la Mesenia atravesando,
A la entrada del Hérmeo luego viera
La estatua de Mercurio; y penetrando
Del Taigetes la larga cordillera,
Sigue el carro un camino pedregoso
Por un desfiladero tortuoso.